

no hay medio de evitar la ulceracion que le sigue, nos vemos en la imposibilidad de triunfar de esta enfermedad.

Tambien se presentan infartados los ganglios submaxilares del lado de la nariz donde se presentó la deyeccion purulenta, porque muchas veces no se encuentra afectada más que la membrana mucosa de una cavidad nasal, y esta casi siempre es la izquierda, lo que debe tenerse muy presente, pues es una circunstancia que por sí sola nos conduce á poder afirmar la existencia del muermo sin temor de confundirlo con ninguna otra enfermedad; y esto es tan cierto, que todo profesor instruido sólo en este caso se atreve á calificar la enfermedad de muermo, retrayéndose en aquellos en que la destilacion se presenta en ambas narices.

A los síntomas indicados se sigue la tumefaccion de los párpados, alguna inapetencia y el pelo seco y erizado, y otros varios, propios de los desórdenes producidos por la desorganizacion de los tejidos.

Los síntomas del muermo nunca desaparecen ni disminuyen de intensidad, sino que desde el principio se van aumentando; y así los tubérculos y las úlceras que al principio eran en corto número, se multiplican y extienden considerablemente: el pus es corrosivo, y esta propiedad la ejerce de una manera tan manifiesta, que muchas veces hace dejar de existir en parte ó en su totalidad algunos huesos de la cara, particularmente cuando los animales resisten la enfermedad por mucho tiempo.

En los caballos el muermo es por lo comun enfermedad crónica, y los he visto vivir algunos años sin que al parecer tuviesen lesion alguna. Esto se consigue estableciendo un buen régimen de vida, es decir, dando á los animales alimentos de buena calidad y en cantidades arregladas á su alzada, edad, etc.; evitar reciban las fuertes impresiones del calor y del frio, y someterlos sólo á un ejercicio moderado.

En las mulas y asnos el muermo corre sus períodos con tanta rapidez que su terminacion es obra de tres ó cuatro dias, y algunas veces de veinticuatro horas, lo que da lugar á que se confunda con la pulmonía, angina y renitis gangrenosas, porque en estos animales adquiere esta naturaleza.

Pronóstico. Si fuese posible conocer el muermo en su principio, es decir, en el momento que se presenta la irritacion inflamatoria, podia decirse que esta enfermedad seria casi siempre curable, como muchas veces se ha observado; pero como la irritacion corre tan rápidamente sus períodos y rara vez llega en este estado á la vista del profesor, sino que más bien se le presenta en el período tuberculoso ó for-

madadas ya las úlceras, es preciso en este caso desengañar á los dueños de los animales, y hacerlos matar antes de ocasionarles gastos infructuosos, por más ilusiones que nos hagamos.

Curacion. Son muchos los medios que se han empleado por los prácticos de todos los tiempos en la curacion del muermo, seguidos de resultados poco satisfactorios; pero sin embargo, expondré el que parece más racional, y que en el principio de la enfermedad puede ofrecer algunos resultados favorables.

Presentada que sea la irritacion en la membrana pituitaria, es preciso combatirla con toda prontitud, pues como ya hemos expuesto, se presentan muy pronto los tubérculos y las úlceras. Para esto es preciso colocar el animal en una cabballeriza templada, limpia de toda inmundicia y bien ventilada, evitar reciba la impresion de un aire muy frio: se establecerá una dieta racional de alimentos secos y de fácil digestion, prefiriendo la harina de cebada mezclada con la de trigo, dadas en gachuelas ó en empajada; se hará uso de lavativas de agua salada templada; se administrarán algunos cocimientos de malvas y de malvabisco, en los que se puede mezclar algun purgante, prefiriendo los álces en la cantidad de media onza por cada dos cuartillos de cocimiento, repitiéndolo por espacio de cuatro ó seis dias en ayunas. Este medicamento tiene por objeto irritar ligeramente la membrana mucosa del canal intestinal, haciendo una revulsion que favorece la desaparicion de la irritacion de la membrana mucosa de las narices. Tambien pueden emplearse con el mismo objeto las fricciones de amoniaco líquido en distintas partes de la piel, repitiéndolas á menudo. El uso de los sedales en las nalgas, en las partes laterales del cuello y en la anterior del pecho produce muy buenos efectos, coincidiendo estos con los medios expuestos anteriormente. Las sangrías de las venas de los brazos y las de las yugulares han sido aconsejadas y practicadas por algunos profesores; pero las que mejores efectos han producido, y con las que se ha conseguido la curacion de la enfermedad en muchas ocasiones, son las practicadas en la misma membrana mucosa de las narices, prefiriendo la de la nariz afecta, en el caso de no estarlo las dos. Para practicar esta operacion se toma un bisturí recto, y se hace una incision longitudinal en la membrana mucosa, cerca del cartilago que divide las dos narices, hasta que salga bastante cantidad de sangre; y esta operacion debe practicarse por espacio de ocho ó diez dias. Algunas veces acontece que la cantidad de sangre que sale es excesiva; pero esto no debe arredrar, porque se contiene por sí sola, y sólo

se tendrá presente para calcular el número de veces que debe practicarse la operación.

Si apareciesen algunas ulcerillas mientras se está haciendo uso de este método, no hay inconveniente de cubrirlas con unos polvos de alumbre calcinado, con lo que las he visto desaparecer rápidamente; y esto prueba que aun en el período de la ulceración se conseguirían grandes ventajas si las úlceras se presentasen en parajes más superficiales, en donde pudiesen aplicarse este medicamento u otros detersivos.

Si con la constancia en el uso de este método, tan fácil de practicar por estar al alcance de todos, no se consiguiese la curación, á lo que se puede asociar el uso de los vahos de plantas emolientes y dar al animal algunos paseos, es preciso desistir del empeño y abandonar al animal ó mandarlo matar si la enfermedad estuviese muy adelantada, y no pudiese hacer ningun servicio.

SOBRE EL CONTAGIO DEL MUERMO.

Desde que se escribió de esta enfermedad hasta el día, ha estado dividida la opinion de los autores y la de todos los mejores profesores acerca del contagio ó no contagio del muermo; y como estas opiniones han influido tanto en los intereses generales de una nación, así como en los particulares de los labradores, criadores de ganados, etc., no ha habido hasta ahora quien se atreva á sostener ni una ni otra cosa, por muy grande que sea el convencimiento que tenga de su opinion predilecta, y lo que se ha hecho es manifestar las razones que militan en favor de una y de otra.

No es tampoco mi objeto hacer valer mi opinion en una materia tan delicada; pero sí diré que, ya se considere el muermo curable ó incurable, ó ya se considere contagioso ó no contagioso, lo cierto es, que la veterinaria moderna ha hecho servicios importantes al Estado y á los particulares con sólo haber dado á conocer la enfermedad; á que no se confunda con otras, como se observa en los escritos antiguos, y hacer que la opinion del contagio no sea tan exagerada como lo ha sido hasta hace algunos años, de lo que han resultado perjuicios incalculables, haciendo sacrificar á la vez muchos animales que no padecían esta enfermedad, y que aunque la padecieron, se hallaban en estado de hacer servicio por mucho tiempo en beneficio de sus dueños.

DEL MUERMO COMUN, PAPERERA Ó GURMA.

Qué es muermo comun ó papera?

Una inflamación más ó menos voluminosa, que se presenta en las fáuces.

Causas. Se ignoran las de esta enfermedad, y sólo puede decirse que la padecen todos ó casi todos los potros, del mismo modo que se padecen las viruelas en la especie humana á cierta edad; por lo que se cree sea la causa un virus que permanece en el animal, hasta que la naturaleza, pugnando por arrojarle, le fija por lo comun en las fáuces, como hemos dicho.

Sintomas. El animal, cuando se ve acometido de la papera, se pone triste, inapetente, hay tos, y algunas veces calentura, y por lo comun destilación narítica, por lo que se le llamó impropriamente *muermo*.

La papera aparece á la edad de dos á cuatro años y medio, y rara vez sobreviene más tarde, siendo poco frecuente el que se padezca dos veces.

Pronóstico. Si la inflamación se presenta en las fáuces, se desenvuelve con rapidez y la destilación narítica es abundante, no debe temerse ningun peligro, y la curación es pronta y segura; pero si el virus se fija en los pulmones ó en otro órgano interior, ó hay complicaciones con alguna otra afección, suele ser mortal. Si llega á hacerse crónica esta enfermedad, el pus es de mala naturaleza, irrita la membrana de las narices, y aun llega á ulcerarla; en este caso es muy fácil confundir la papera con el muermo verdadero, aunque debe tenerse presente que en este último nunca hay tos; más á pesar de esto, la papera da muchas veces lugar al desenvolvimiento del muermo.

Curación. Cuando se presentan los primeros síntomas de la papera, se colocará al animal en una caballeriza templada, se le pondrá á dieta y sólo se le dará agua con harina: si la inflamación fuese muy intensa, se hará una sangría de la vena yugular, y sobre todo despues de la sangría, y de haber esquilado las fáuces, se dará una untura fuerte, poniendo encima una cataplasma emoliente. Con este método el tumor viene por lo comun á supuración, y se revienta por sí sólo; pero cuando no lo hace y la supuración está establecida, debe hacerse en la parte más baja con un apostemero, ó con una punta de fuego, curando despues la úlcera con unguento de basilicon. Si conviene mantener la úlcera abierta por algun tiempo para que supure bien, se introducirá un clavo de estopa empapado en digestivo ó en unguento egipciaco, y

encima la cataplasma emoliente; y cuando acaba de supurar, la úlcera se cura por sí sola, ó basta humedecerla con aguar-rás ó aguardiente. Conviene tambien hacer bajar la cabeza al animal, para que arroje el pus por las narices, haciendo además uso de los vahos de plantas emolientes.

Si á pesar de todo esto la supuración se hace mal ó no se presenta, y el animal se pone triste y continúa la inapetencia, es de presumir que el virus se ha fijado en un órgano interior; en este caso conviene no perder tiempo y poner un sedal en el pecho bien empapado con untura fuerte, y algunos vejigatorios en las axilas y bragadas, é interiormente puede usarse una opiata tónica-purgante, compuesta de dos onzas de quina, cuatro de flor de azufre, y una de áloes sucotrina con suficiente cantidad de miel; repitiendo las dosis segun convenga, así como la aplicación de ayudas emolientes.

El uso de alimentos verdes durante el curso de esta enfermedad es muy perjudicial, particularmente cuando se ha establecido la supuración, por lo que aconsejo su proscripción. Cuando el animal va restableciendo la alegría y el apetito, conviene darle algunos paseos; pero cuidando siempre de que la parte afectada no reciba el contacto del aire, lo que se evita manteniéndole puesta la cataplasma emoliente ó al menos el vendaje.

DE LA TOS.

Qué es tos?

Segun Cabero, no es otra cosa que un movimiento espasmódico de los órganos de la respiración, manifestándose por el sonido de la traquiarteria.

Yo no considero ni puede considerarse la tos como una enfermedad, y sí como un síntoma que acompaña á las afecciones del pulmon, pleura, bronquios, tráquea, laringe, etc., y así se observa que si la afección es aguda y está caracterizada por el aumento de tono ó de vida, la tos es fuerte y vigorosa, y es cuando es buena señal; pero cuando las enfermedades de los órganos de la respiración se hacen crónicas ó sus terminaciones son funestas, la tos es débil, frecuente y profunda, síntoma siempre de mal agüero.

Muchas veces la tos procede de afecciones gastro-intestinales, aunque en los animales se observa muy poco, y sólo se presenta en las irritaciones causadas por las lombrices, cuya tos desaparece tan pronto como lo hace la causa que la produce. La tos es tambien síntoma del moquillo de los perros.

Segun lo que acabo de decir, la tos rara vez se presenta

aislada; pero sí dura muchas veces más tiempo que la afección que daba lugar á ella, y esto sin duda dió margen á Cabero á considerar la tos como una enfermedad y hacer de ella diferentes especies.

Curacion. Como la tos la consideramos como síntoma de una enfermedad de los órganos de la respiración y de los digestivos, la curación debe dirigirse á combatir la afección de quien dimana, y conseguido esto, desaparece prontamente; sin embargo, la tos fuerte y seca puede dar lugar á la rotura de un vaso y sobrevenir una hemorragia difícil de poderse contener; en este caso conviene el uso de vahos de plantas emolientes; y aunque así no suceda, siempre esta clase de tos aumenta la afección de los órganos, y debe corregirse ó moderarse á todo trance.

En el caso de que la tos se presente aislada, que por lo comun es despues de una enfermedad crónica, el remedio más eficaz es poner un sedal empapado en untura fuerte en la parte anterior del pecho.

DEL HUÉRFAGO Ó ASMA.

Qué es huérfago?

El huérfago, llamado tambien asma, es el resultado de las malas terminaciones de las enfermedades de las vísceras del pecho, como de las hidropesías, empiemas, etc., en la que hay dificultad en la respiración.

Causas. Se observa por lo comun que cuando la pulmonía termina por supuración, se deposita el pus en la pleura, formando lo que se llama *empiema*, y da lugar al huérfago; otras veces es el resultado de la mucha serosidad que exhala la pleura, constituyendo una hidropesía llamada *hidrotórax*, y otras veces, es lo más regular, se adhiere esta membrana serosa á la cara interna de las costillas, dificultando los movimientos respiratorios como queda dicho.

Sintomas. Muchas veces hay tos, el animal hace grandes inspiraciones, los músculos de la respiración se contraen violentamente, las costillas se elevan con dificultad y con fuerza, pero en dos tiempos; el movimiento de los ijares ó vacíos se aumenta considerablemente despues de hacer trotar al animal, y siempre es entrecortado; si se acumula mucha cantidad de mucosidad en los bronquios, la dificultad que experimenta el aire para atravesarla produce una especie de estertor, acompañado de un silbido que se percibe muchas veces á una larga distancia. Tambien suele haber destilación narítica de moco muy espeso que arroja el animal al tiempo de beber. Esta enfermedad es incurable, y hay lugar,

segun nuestra jurisprudencia, á redhibicion ó anulamiento de los contratos, aun despues de haber pasado mucho tiempo.

Curacion. Segun se ve por el pronóstico, el objeto del profesor debe dirigirse á paliar la enfermedad, sacando de los animales el partido que sea posible prolongando la vida. Para conseguir esto se pondrá al animal á pienso seco, y se arreglará de modo que sea suficiente para su nutricion; el uso de mucha cantidad de alimentos acaba pronto con la vida de los animales, aumentando visiblemente los progresos de la enfermedad.

El trabajo debe ser muy moderado, y si los animales están acostumbrados al tiro, debe sustraérselos de este trabajo por ser el más penoso, prefiriendo sobre todo el cultivo de las tierras ó tirar de alguna noria por poco rato. Muchas veces el asma se manifiesta por accesos violentos, que si son duraderos y repetidos, acaban con la vida del animal; y en este caso la quietud, la dieta y una ó dos sangrías suelen corregirlos.

DE LA PULMONÍA.

En la medicina veterinaria se confunden fácilmente las afecciones de las vísceras del pecho; pero lo más comun es que se afecte la membrana mucosa del pulmon ó la pleura; en el primer caso la enfermedad se llama *neumonía*, *neumonitis*, *pulmonía* y *perineumonía*, y en el segundo *pleuresía* ó *pleuritis*: pero aunque sea difícil distinguir estas dos enfermedades, el plan curativo viene á ser el mismo, por lo que haremos la historia de la afeccion del pulmon y de la pleura separadamente, fijando su sintomatología para no confundirlas.

DE LA PULMONÍA INFLAMATORIA.

Qué es pulmonía ó neumonitis?

La inflamacion del parénquima del pulmon.

Causas. Los ejercicios violentos, el paso repentino del calor al frio, el quedarse el animal parado á la corriente del aire, estando sudoso ó muy caluroso; el marchar á escape contra la corriente del aire, el excesivo calor, y muchas veces la mucha cantidad de alimentos, y particularmente verdes.

Sintomas. Dificultad en la respiracion algunas veces, y la mayor parte agitacion y calor en el aire espirado; dolor en el lado del pecho, donde existe la enfermedad, el cual lo

manifiesta el animal inclinando la cabeza y llegando con los labios al sitio donde lo tiene; tos continúa y pulso duro; inapetencia y tristeza, pesadez y abatimiento; algunas veces se echa el enfermo y se levanta con prontitud, y cuando está quieto adelanta una mano para poder respirar mejor, y este es un síntoma inseparable de la pulmonía; calor en la boca y rubicundez de su membrana y de la de los párpados y de las narices.

Pronóstico. La pulmonía es de las enfermedades más peligrosas, y si en los tres primeros dias no se observa alguna disminucion gradual de los síntomas, por lo comun es mortal.

Curacion. Para establecer el plan curativo de la pulmonía, es preciso tener presente que esta enfermedad termina por resolucion, por supuracion y por gangrena.

La resolucion es la terminacion más favorable, y á este movimiento de la naturaleza deben dirigirse todos los conatos del facultativo, favoreciéndolo con todos los auxilios que la práctica enseña.

El principio ó invasion de esta enfermedad es poco duradero, y así los síntomas se manifiestan pronto. Luego que sean observados, se colocará al animal en un paraje abrigado, enmantándolo; la dieta será absoluta, y sólo se le dará agua nitrada con un poco de harina de trigo ó de cebada. Se hará una sangría de la tabla, de cuatro libras, y esta se repetirá á las tres ó cuatro horas, y si continuasen los síntomas inflamatorios con la misma intensidad, no hay dificultad en repetir la sangría al dia siguiente por la mañana y por la tarde. El uso de la sangría se ha mirado como perjudicial por algunos prácticos, y aunque sí es verdad que debe hacerse con tino y circunspeccion, y tener presente la edad del animal, el estado de carnes y el ejercicio á que está destinado, es tambien muy cierto que si la pulmonía no indica el movimiento resolutivo por el repetido uso de las sangrías en los tres primeros dias, todos los demás medios son insuficientes, y debe esperarse un mal resultado.

Muchos profesores aglomeran al uso de la sangría la administracion de opiatas, de sustancias tónicas ó purgantes, ó mezcladas las dos, y tambien los vejigatorios; pero la práctica racional enseña, que mientras la accion de la naturaleza no se disminuye y se crea sea capaz de triunfar del estímulo que ha producido la enfermedad, es preciso dejarla obrar, y esta prudencia es seguida de los mejores resultados; pero si la enfermedad continúa estacionada, entonces pueden ponerse vejigatorios en las axilas, en las bragadas y en las partes laterales del pecho, dando algunos purgantes

para hacer una revulsion. El uso de las lavativas emolientes debe emplearse desde el principio de la enfermedad, repitiéndolas cada dos ó tres horas.

Si al cabo de tres ó cuatro dias se disminuye la calentura, el dolor y la dificultad de la respiracion, es señal de que principia la resolucion, en cuyo caso nada hay que hacer con el enfermo más que suministrarle el agua blanca y las lavativas; pero si continúa la fiebre, el dolor, y se aumenta la dificultad de la respiracion, entonces es señal de que se presenta la supuracion. En este caso el animal principia á arrojar por las narices una materia amarillenta que algunas veces se vuelve blanca, lo que es muy buena señal. En el período de la supuracion es preciso é indispensable dar á menudo los vahos de las malvas cocidas y de los malvabiscos, y el gordolobo cada hora ó cada dos horas.

Cuando no se disminuye la destilacion narítica y adquiere un color negruzco, y algunas veces sanguinolento, con mal olor, se aumenta la postracion, se acelera la respiracion, y las pulsaciones del corazon son lentas, puede asegurarse principia la gangrena, que suele ser precedida de una mejoría aparente, lo que hace alucinar á los poco prácticos; en este estado todo cuanto se haga con el animal es perdido, porque la vida termina con prontitud.

Cuando la pulmonía tiene esta funesta terminacion, es cuando se ha denominado gangrenosa; pero es muy conveniente no confundir la terminacion de la pulmonía inflamatoria con la gangrenosa, que describiremos en seguida.

DE LA PULMONÍA GANGRENOSA.

Qué es pulmonía gangrenosa?

Una inflamacion agudísima del pulmon, que corre sus períodos con tanta rapidez, que el animal muere en pocas horas.

Sintomas. En el principio el animal está impaciente y triste; rehusa el echarse, lo que muchas veces no se advierte ó se confunde con una ligera indisposicion; á las pocas horas las inspiraciones son pequeñas, pero muy aceleradas; el pulso débil y muy veloz; la postracion grande, y hay destilacion narítica de mal olor y mezclada con sangre; otras veces la destilacion es sangre pura; al segundo dia se aumentan todos estos síntomas, y poco despues muere el animal, y si se le abre se encuentra el pulmon gangrenado.

Se cuidará muy particularmente de separar el animal enfermo de los sanos, porque aunque no se ha observado si es

contagiosa, rara vez la padece un animal solo de los que comunmente ocupan una caballeriza.

En el otoño parece ser más frecuente esta enfermedad que en las demás estaciones, y puede reconocer por causa la cebada nueva y la paja almacenada mucho tiempo.

Curacion. Cuando los signos con que principia esta enfermedad no son suficientes para poderla distinguir, se puede sospechar si ha muerto recientemente algun animal en la misma caballeriza, y entonces deben aplicarse sin dilacion los vejigatorios y los cocimientos tónicos, compuestos de los ajenos, la quina, y sobre todo el vino supurado con la canela y las sustancias dichas.

DE LA PLEURITIS Ó PLEURESÍA (*Dolor de costado*).

Qué es pleuresía?

La inflamacion de la pleura; membrana que envuelve inmediatamente el pulmon.

Causas. La impresion de un aire frio, beber agua fria estando el animal sudando y la inflamacion del pulmon.

Sintomas. Esta enfermedad es muy difícil distinguirla de la inflamacion del pulmon, pues los síntomas de ambas enfermedades vienen á ser los mismos; sin embargo, cuando se declara la pleuresía se distingue por la tos seca; la inspiracion es corta, entrecortada y dolorosa, y la espiracion lenta y prolongada; si se comprimen los costados, el animal da muestras de mucho dolor; el pulso es duro, lleno y acelerado; el aire espirado es poco caliente; no se observa destilacion narítica.

Cuando la enfermedad termina por resolucion, que lo hace á los cinco ó seis dias, principian á desaparecer gradualmente los síntomas de la invasion; el animal recobra poco á poco el apetito y la alegría, en cuyo caso puede esperarse un buen resultado, y debe prevenirse la recaída, que siempre es funesta. Muchas veces termina la inflamacion por una exhalacion abundante de serosidad, dando lugar á la hidropesía llamada *hidrotórax*; lo que se conoce en que la respiracion se hace más penosa, se aumenta el movimiento del ijar, las narices se dilatan, y si se aplica el oido al pecho, se nota un ruido oscuro y profundo; aplicando la mano al costado izquierdo, cerca del codo, se nota la fluctuacion del líquido al mismo tiempo que las contracciones del corazon; el animal separa las manos, la respiracion se hace muy dificultosa y muere sofocado.

Curacion. Cuando hay seguridad de que la causa que ha producido la enfermedad es la supresion de la traspiracion